

EL VALOR PRESENTE DE LA BIBLIOTECA Y LA INFORMACIÓN EN LA SOCIEDAD: acciones y expectativas

Jaime Ríos Ortega
César Augusto Ramírez Velázquez
coordinadores



Z716.4
V3567

El valor presente de la biblioteca y la información en la sociedad : acciones y expectativas / Coordinadores Jaime Ríos Ortega, César Augusto Ramírez Velázquez. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2023.
xiii, 184 p. - (Didáctica de la bibliotecología)

La publicación del presente libro, El valor presente de la biblioteca y la información en la sociedad: acciones y expectativas, se ha realizado gracias al financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) otorgado al proyecto IN404420 "El valor social de la información y las bibliotecas: problemas teóricos y metodológicos".
ISBN: 978-607-30-8598-4

1. Bibliotecas y sociedad. 2. Papel social de la biblioteca. 3. Información y sociedad. I. Ríos Ortega, Jaime, coordinador. II. Ramírez Velázquez, César Augusto, coordinador. III. ser.

La publicación del presente libro, *El valor presente de la biblioteca y la información en la sociedad: acciones y expectativas*, se ha realizado gracias al financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) otorgado al proyecto IN404420 "El valor social de la información y las bibliotecas: problemas teóricos y metodológicos".

Diseño de la portada: Editorial Albatros

Primera edición: diciembre 2023

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México
Impreso y hecho en México

ISBN: 978-607-30-8598-4

Publicación dictaminada

Contenido

PRESENTACIÓN	vii
Jaime Ríos Ortega	
BIBLIOTECAS Y POPULISMO: ¿POR QUIÉN DOBLAN LAS CAMPANAS?	1
Jaime Ríos Ortega	
EL DEVENIR DE LA INFORMACIÓN EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA INDÍGENA	31
César Augusto Ramírez Velázquez	
EL PAPEL DE LAS BIBLIOTECAS EN LA PROVISIÓN DE SERVICIOS DE INFORMACIÓN “ACCESIBLES” PARA LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS.	45
María de los Ángeles Escutia Montelongo y Germán Emmanuel Bautista Hernández	
EL VALOR SOCIAL DE LA BIBLIOTECA Y LOS BIBLIOTECARIOS EN LA CIENCIA ABIERTA	93
Esperanza Molina Mercado	
LA BIBLIOTECA COMO ELEMENTO ARTICULADOR DE APROPIACIÓN SOCIAL DE LA CIUDADANÍA EN LA PANDEMIA	127
Nelson Javier Pulido Daza	
LA BIBLIOTECA ACADÉMICA POSTPANDEMIA: EL VALOR DE LOS SERVICIOS DE INFORMACIÓN	167
Claudia Pola Solórzano	

La biblioteca académica pospandemia: el valor de los servicios de información

CLAUDIA POLA SOLÓRZANO
Universidad del Valle del Grijalva

INTRODUCCIÓN

Durante los dos años de intenso contagio provocado por el SARS-COV-2 (COVID-19), que se propagó en el territorio mexicano a inicios de 2020, la sociedad vivió un encierro físico, un miedo al contagio y, por consecuencia, a fallecer. La circunstancia fue tan radical que para continuar con la preparación escolar se consideraron alternativas como el uso de plataformas de enseñanza-aprendizaje, clases 100 por ciento en línea, el uso de medios sincrónicos y asincrónicos. Además, se consideraron, de parte de las instituciones académicas, estrategias internas para agilizar la comunicación efectiva y el progreso de los alumnos según el grado de estudio y el nivel académico en el que se encontraron. Esta circunstancia provocó un cambio acelerado en la forma de utilizar los medios para exponer, explicar, resolver problemas, socializar en grupo, trabajar en equipo, enseñar y, por supuesto, aprender.

Algunos de los desafíos más comunes fueron la falta de contacto directo entre docente-alumno, falta de herramientas tecnológicas, comunidades remotas sin acceso a Internet, falta de espacio expofeso para estudiar en casa, entre otros. Esto provocó el descubrimiento de hábitos nuevos de aprendizaje. En este estudio se considera de manera concreta la experiencia, las habilidades de comunicación, las demandas académicas, los servicios de información y las competencias de aprendizaje.

DESARROLLO

Para algunos estudiosos de la sociedad, la pandemia propició cambio de todo tipo. En México, la desigualdad se hizo evidente de manera primordial en el aspecto económico, el cual repercutió en otros factores de forma agresiva, tal como se menciona en el siguiente párrafo:

La actual pandemia ha dejado al descubierto, como nunca antes había sido tan evidente, la vulnerabilidad socioeconómica de la mayoría de la población en nuestro país y de muchos otros que, como en el caso de México, se han distinguido por la enorme desigualdad social prevaleciente, que se ha incrementado durante el periodo neoliberal. Son muchas las repercusiones que está provocando la pandemia en el ámbito social, económico, cultural y educativo, entre otros (Rojas 2022, 32).

Sin duda, la circunstancia descrita por Rojas Soriano no es nueva para nadie. El ser humano enfrenta múltiples condiciones que lo obligan a modificar hábitos, luego conductas y estas influyen de manera definitiva en las decisiones importantes. Sin embargo, lo vivido en el 2020 obligó a toda la sociedad a enfrentar al mismo tiempo (aunque no de la misma manera) un

cambio radical en el estilo de vida y en la toma de decisiones en circunstancias vulnerables.

La realidad enfrentada posterior a la pandemia determinó un cambio obligatorio en la historia del mundo, incluyendo la vida académica. Sin embargo, como bien se ha mencionado esto fue consecuencia acelerada de lo que ya se gestaba, así lo aseguró Francisco Mora en la entrevista realizada por Susana Velasco:

Nunca es posible sustituir al maestro, al ser humano en el proceso de enseñanza. Solo el ser humano puede transmitir humanidad. Nada puede sustituir al colegio o al maestro o profesor porque la transmisión de conocimientos académicos no vale nada si no va acompañado del sustrato emocional de quien enseña: sólo se puede aprender aquello que se ama (Velasco 2020, párr. 5).

Algo que aparentemente faltó durante los dos años difíciles de la pandemia fue el contacto directo entre el alumno y el docente. Esa ausencia de un seguimiento presencial ante la necesidad de reforzar el aprendizaje, hizo que varios se preguntaran si la calidad educativa no sufriría un retroceso. Mora expresó de manera categórica que la sustitución del acercamiento humano en el aprendizaje no puede darse de manera sana. Por tanto, fue indispensable el acercamiento sincrónico y asincrónico. Cabe mencionar que la tecnología hizo posible este acercamiento pero no la que determina el aprendizaje, pues representa una herramienta muy útil (en algunos contextos) para facilitar la comunicación.

La pandemia pone al descubierto la facilidad de las nuevas generaciones por el uso de las tecnologías, superando por mucho a los migrantes digitales. Se evidenció que el conjunto de personas más adultas no podían manejar las plataformas con la misma facilidad que los jóvenes. Al mismo tiempo también

se contempla un vacío en el manejo de la información, incluyendo los principios básicos de búsqueda, recuperación, acceso y uso de la misma. Estos padecimientos en el desarrollo de los jóvenes que en gran parte requirieron de los recursos digitales, fueron tema de investigación tanto social, neurocientífica y académica.

En Aliat Universidad, un consorcio de instituciones académicas privadas de educación superior, se consideró realizar una serie de estudios inclinados a las necesidades de los usuarios. Uno de esos documentos internos se denominó *La importancia de la retroalimentación*. Con ello se plantea una alternativa de solución para los problemas posibles que manifestaban los jóvenes y el seguimiento constante de los docentes, como figura primordial para favorecer el aprendizaje. El rol del docente como guía y orientador resultó básico, así lo describe el siguiente párrafo: “Para llevar a cabo el proceso de retroalimentación con resultados satisfactorios, es importante tener en cuenta las habilidades pedagógicas del docente, el nivel de actividad de los estudiantes y el esfuerzo compartido entre ambas partes” (Aliat Universidades 2020, 15)

Con esta aportación se describe de manera clara que la unión entre el docente y el estudiante debe permitir un crecimiento académico para lograr el objetivo de formación. Además de que los docentes requieren interpretar las necesidades particulares de los estudiantes, reforzar el aprendizaje y favorecer la comunicación. Entre los varios estudios realizados por la UNAM existe la aportación de Ruiz Larraguivel, la cual describe el momento crítico de la pandemia desde una visión docente:

Las escuelas de todos los niveles educativos, públicas y privadas, se encuentran cerradas, pero la enseñanza no se ha detenido; esta coyuntura podría constituirse en una oportunidad para plantear una práctica docente más horizontal, que contribuya al impulso de aprendizajes significativos, y repensar su lugar en la adquisición de conocimientos y habilidades entre los estudiantes (Ruiz 2020, 112).

De una educación centrada en el docente a una en el estudiante, existen diferencias que permiten repensar de manera particular los fenómenos de aprendizaje. Sin embargo, la pandemia por igual evidenció las carencias de habilidades tecnológicas y la necesidad de grupos de apoyo que colaboren sinérgicamente con el docente para facilitar la comprensión, la práctica y la generación de conocimiento por parte de los estudiantes.

Tal como lo menciona la autora de la anterior cita, la enseñanza no se ha detenido y no se detendrá. Junto con esta aseveración también se puede añadir, la comunicación, el conocimiento, la información, el pensamiento y otros elementos básicos que están de manera directa involucrados con el ser humano y la capacidad de aprendizaje.

BENEFICIO ACADÉMICO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Se entiende que la tecnología facilita el acercamiento humano cuando lo presencial resulta imposible, además de que por sus bondades, acelera procesos como la generación de datos que resultan útiles para las propuestas e interpretación de los mismos. Durante el momento más crítico de la pandemia (2020), las plataformas educativas fueron el medio de enseñanza en las instituciones mexicanas, así como en otros países alrededor

del mundo. Dentro de las plataformas se realizan diferentes acciones, como el resguardo de los documentos, las actividades por unidades o módulos, los foros y cuestionarios de evaluación, los videos explicativos. Además de que se imparten clases en tiempo real y se desarrollan proyectos entre usuarios, y otras actividades.

Las plataformas se clasifican en gratuitas y semi-gratuitas, en versiones completas o abreviadas. En esta ocasión, de manera general se mencionan algunas de ellas, considerando que no fueron las únicas que se utilizaron pero sí las más comunes que permitieron (a la mayoría de las instituciones) el acercamiento docente-alumno y sirvieron como herramienta indispensable para el ambiente académico.

Cengage, en el año 2020 publicó casi 27 de estas plataformas virtuales educativas, entre las que encontramos Schoology, Edmodo, Moodle, ILIAS, Openswad, entre otras. Cabe mencionar que durante el 2020 y 2021 se exploraron las propuestas de las plataformas y algunos estudiosos han realizado clasificaciones en cuestión de la funcionalidad de las más óptimas.

Al igual que Cengage, Fernanda Cortina, en la revista *Forbes* (2020), publicó una sugerencia de plataformas que serían útiles para los tiempos de pandemia, entre ellas destacan Canva, Moodle, Brightspace, Google Classroom y Teachable. Esto, creyendo que la pandemia del COVID-19 duraría un mes. Sin embargo, al extenderse más de un año en casa, fueron probadas las plataformas en el sentido real de su utilidad.

Sin embargo, las plataformas educativas no fueron las únicas en ser indispensables durante este confinamiento. También estuvieron presentes los recursos electrónicos, las bases de datos, las bibliotecas digitales, entre otros, cuya exploración facilitó en gran medida la elaboración y consolidación de las

clases en línea. Para ello cabe aclarar que estos recursos no fueron resultado de la pandemia, sino de la necesidad de información que presentan los estudiantes durante su formación profesional y que es cuidadosamente analizada dentro del plan de estudios y gestionada por las instituciones a través de las áreas correspondientes, entre ellas, la biblioteca universitaria. Sin embargo, durante la pandemia se probó la utilidad en cuestión de contenido y de interoperabilidad

Una característica importante al hablar de recursos documentales para los estudiantes, involucra el acceso. Durante el tiempo crítico de la pandemia resultó indispensable el uso de los contenidos de texto completo, para ello los recursos de acceso abierto, además de los de suscripción, facilitaron la exploración de materiales.

Como ejemplo para este apartado se presenta la Red Universitaria de Aprendizaje de la UNAM, la cual maneja una clasificación de recursos digitales de acceso libre para la enseñanza y aprendizaje, los cuales divide en seis tipos: Portales educativos generales, apoyo al aprendizaje en bachillerato, apoyo al aprendizaje en licenciatura, portales educativos por tema, recursos para profesores y repositorios de contenidos generales. Cada una de estas secciones contienen a su vez otras divisiones dependiendo el nivel académico, el perfil profesional y el tipo de documento o recurso. Además, presenta otros comandos que permiten la relación de contenidos para fortalecer el uso y la investigación de otros materiales. Todo ello en texto completo.

La UNAM no es la única bajo este proyecto interesante, no obstante representa un claro ejemplo del trabajo interdisciplinario a través del cual reúne la participación de expertos, tanto de contenidos, desarrolladores y tecnólogos. Este trabajo

colaborativo fortalece la experiencia docente-alumno, en caso de que sean usados de manera adecuada. Por ser contenidos de acceso abierto, no están limitados a usuarios de la UNAM, sino a todas las instituciones que requieran de esos recursos.

Otra característica interesante radica en que los recursos presentados bajo este proyecto de acceso abierto resultan sustanciales y prácticos, con un lenguaje adecuado para el usuario y con explicaciones, ejercicios y comprobación de conocimiento.

Por igual, un ejemplo a referir en este estudio es la editorial Red Tercer Milenio de Aliat Universidades, cuya característica reside en la disposición de libros digitales de acceso abierto para la comunidad académica de las diferentes instituciones. Estos recursos se les conocen mejor como RTM.

Los libros RTM surgen como un proyecto desarrollado específicamente por los docentes de Aliat (2022) para los estudiantes. Entre las secciones que lo conforman se encuentran: ingenierías, económicos administrativos, educación, salud, derecho y ciencias sociales, hospitalidad, sistemas, diseño, entre otras. Cada una está conformada por materiales descargables en su totalidad, que pueden ser leídos en cualquier dispositivo electrónico sin problema. Estos materiales, al estar a disposición de cualquier usuario, facilitan el acceso, uso e investigación, los cuales fueron considerados durante el confinamiento.

SERVICIOS DE INFORMACIÓN DOCUMENTAL

Se ha considerado durante el desarrollo de este capítulo la importancia de las plataformas, antes del confinamiento, durante y hasta el día de hoy (algunas llegaron para quedarse de manera definitiva) al tiempo que las bondades de los recursos de

información. Todo ello gira en torno al estudiante, a su necesidad de aprendizaje y, por supuesto, llegar a ellos a través de los servicios de información documental. Estos servicios –parte sustancial de las bibliotecas– se presentan de manera convencional y/o digital. Al igual que los otros elementos, como las plataformas y recursos, también fueron probados en los dos años de fuerte crisis por la pandemia, colocando a la biblioteca en un punto decisivo de cambio. Similar a todo lo que se ha comentado, la pandemia acelera el proceso de mejora, provoca agilizar la toma de decisiones, pero no es la causante de ellas, pues todos estos elementos ya existían, sin embargo, fortalecen su existencia.

En este capítulo se mencionan algunos proveedores que ofrecen servicios de información, con el propósito de que las bibliotecas y los usuarios disfruten el acercamiento a los recursos y aprovechen sus beneficios. Dichas prestaciones fueron de gran utilidad en tiempo de confinamiento y también lo son ahora, pues las habilidades de aprendizaje se dirigen al uso de las herramientas tecnológicas y la comunicación en tiempo real, las veinticuatro horas. Para ello, se ha considerado mencionar algunos de estos servicios, siendo la selección de manera aleatoria, con un fin solamente informativo.

De parte de EBSCO (2022): se ofrecen el buscador EBSCO Discovery Service, Folio, servicios de paquetes electrónicos, EBSCO connect, entre otros. Estos servicios están orientados tanto al bibliotecario como al usuario, con la finalidad de que la experiencia en el uso y navegación de las plataformas sea más productiva y personalizada. Ejemplo, a través de EBSCO Connect los usuarios reciben apoyo y soporte al momento de usar la plataforma, además de que deben contar con su propio acceso personalizado.

De Información Científica Internacional (ICI) (2022) se ofrece la cámara de desinfección de ozono, el escáner para la preservación de los documentos, software pinakes, laboratorios virtuales y otros. Cada uno de estos tiene una función diferente pero va dirigido a la optimización de los recursos documentales, tanto por el usuario como por el bibliotecario. Esto abarca desde la organización documental, la preservación, como la difusión y uso adecuado del acervo.

En el caso de Infoconsultores (2022), proporciona la clasificación de servicios de automatización, digitalización, capacitación y otros. Los servicios están dirigidos a la preservación y uso de los documentos, además de los productos que lo hacen posible como los software, escáner, cámaras, sistemas de seguridad y otros.

Difusión Científica (2022), otro proveedor de productos, recursos y servicios de información, brinda plataformas con contenido dirigido al área de salud (farmacología), así como educación continua a través de cursos y diplomados académicos. De igual forma manejan proyectos de índole editorial que va desde la redacción hasta el registro de la obra. Así también manejan el servicio de gestión de comunicación y desarrollo de chatbots a través del servicio de Whatsapp. Más de los servicios son los simuladores y laboratorios virtuales, tecnologías, plataformas y sistemas antiplagio.

Otros servicios de información (especializados) que las universidades ofrecen son:

Diseminación selectiva de información (DSI) o de "Alerta". El servicio de diseminación selectiva de información o DSI, se recomienda a partir del nivel superior y se elabora con las nuevas adquisiciones que ingresan a la biblioteca, ordenando por autor los datos de cada material en un listado temático, y si el tiempo disponible del bibliotecario

lo permite, se agregará a cada ficha la tabla de contenido y un breve resumen. El DSI se circula entre los colegios de profesores, o se envía por correo electrónico, además de colocarse en el pizarrón de avisos de la biblioteca. En ocasiones las nuevas adquisiciones también se colocan en un estante especial con el letrero de “Nuevas adquisiciones”, para que sean vistas por los alumnos (DGIRE-UNAM 2007, párr. 8).

Este beneficio resulta útil en las bibliotecas hasta el día de hoy aunque se entiende que por la redacción, se consideraban solamente como herramientas posibles de envío al correo electrónico. En la actualidad también lo acompañan otros medios como el Whatsapp, las plataformas educativas, las demás redes sociales, entre otros.

Servicio de referencia digital. Según el diccionario ODLIS, define a este de la siguiente forma:

Requested and provided over the Internet, usually via e-mail, instant messaging (“chat”), or Web-based submission forms, usually answered by librarians in the reference department of a library, sometimes by the participants in a collaborative reference system serving more than one institution (Reitz 2014).

A través de diferentes redes sociales y herramientas tecnológicas, el servicio de referencia digital se brinda en tiempo real, para el beneficio de toda la comunidad universitaria que la requiere. La figura del bibliotecario es muy importante para este servicio como para todos los demás ya mencionados, pues la orientación y el seguimiento en cada uno de los procesos, de manera personalizada, permite resolver necesidades de información particulares como frecuentes.

Los servicios de información se han convertido en una estrategia de acercamiento de la biblioteca para su comunidad y fueron el foco en tiempo de pandemia. Se puede decir que

establecieron el camino para los recursos de información documental, esto implica como ya se ha mencionado: la búsqueda, la recuperación, el acceso, la utilización, y el logro del objetivo final (el ensayo, la tarea, la tesis, el trabajo, etc.).

HABILIDADES

Además de los servicios de información ya descritos, también resulta esencial considerar una serie de habilidades que los seres humanos presentan, desarrolladas de acuerdo con el entorno en donde se encuentre y que también pueden variar entre personas. La clasificación de las habilidades humanas cambia de acuerdo con el tiempo y con el autor, sin embargo, de manera general se dividen en tres: habilidad social, emocional y cognitiva. Las habilidades también van relacionadas a las inteligencias. Estas últimas llegan a variar en número, en tipo y clasificación. A los diferentes tipos de inteligencias se les conoce mejor como inteligencia múltiple. Sin embargo, para este apartado, se mencionan de manera general, meramente de carácter informativo con el fin de reconocer la diversidad de características que el ser humano es capaz de utilizar para su aprendizaje, enseñanza y mejora continua.

Según Natividad Camacho (2020, 46), entre las características que requieren desarrollar los bibliotecarios para poner en marcha los servicios de información está la habilidad para facilitar a los usuarios: cómo son las TIC, ser analista, ser proactivo, aprendizaje de otras lenguas (idiomas), buena memoria (capacidad de memorizar) y demás.

Las inteligencias múltiples, de ocho propuestas originalmente por Howard Gardner, pasaron a doce según otros investigadores.

Con anterioridad expresa Regader (2015), eran estas: la inteligencia lingüística, lógico matemática, espacial, musical, corporal y cinestésica, intrapersonal, interpersonal y naturalista. Tiempo después, aumentaron cuatro más. En la actualidad las consideradas según Muelle (2019) son: inteligencia lingüístico verbal, lógico matemática, espacial, musical, corporal cinestésica, intrapersonal, interpersonal, naturalista, existencial, creativa, emocional y colaborativa. Se puede afirmar que de acuerdo con la lista de Howard Gardner y otros autores, presentadas por Regader y Muelle de forma consecutiva, las inteligencias agregadas son: la existencial, creativa, emocional y colaborativa. Además, la modificación de la inteligencia lingüística a lingüístico verbal.

Tanto el bibliotecario como el usuario representan seres humanos capaces de desarrollar estas inteligencias, de acuerdo con su entorno, sus habilidades natas y la disposición de aprender. Por tanto, al existir esta variedad, en la constitución humana, resulta necesario reconocer también la variedad en los servicios de información, tal como ya fueron presentados.

La plena existencia de diversos servicios de información confirma la capacidad del ser humano de satisfacer el deseo para comprender su entorno de forma constante.

Las circunstancias académicas del confinamiento durante la pandemia dejaron ver las carencias generacionales tanto en el uso de las tecnologías por los más adultos, como la capacidad de aprender sin un guía presencial, en los más jóvenes. Estas desventajas también agilizaron el reconocimiento de la necesidad de aprender y reaprender nuevas habilidades, desarrollando con ello una etapa de transformación conceptual.

La pandemia del COVID-19 ocasionó un cambio trascendental en todas las esferas. Por tanto, la vida académica, social, personal, entre otras fases, no puede enfrentarse de la misma

forma. Las modificaciones y consecuencias que se viven y vivirán posterior a este fenómeno de salud dejarán huella en las generaciones actuales. Ejemplo de ello es lo que analizaron y coincidieron expertos en la 9ª Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales (Clacso) publicado por la UNAM.

Son los más jóvenes de las Américas quienes resistirán los embates más profundos de la pospandemia. Este sector poblacional comprende a más de 106 millones de personas en la región, entre paradojas, contrastes y desigualdades que a lo largo de décadas les ha ido restando tiempo de vida, por lo que el reto es devolver su garantía al porvenir (UNAM 2022, párr. 1).

Las bibliotecas como las instituciones académicas de manera general, procuran la formación integral del estudiante, el desarrollo de las inteligencias y el acompañamiento a través de aliados importantes como la docencia, la investigación y la cultura. El reto académico también incluye la visualización de nuevas perspectivas tanto en el aprendizaje, en la enseñanza, en el uso de la información y en la transformación de los procesos y servicios.

CONCLUSIONES

Durante el desarrollo de este capítulo se abordaron cinco aspectos determinantes en la valoración de las bibliotecas pospandemia: el entorno, las plataformas educativas, los recursos documentales, los servicios de información y las inteligencias múltiples así como las habilidades.

Estos aspectos están relacionados entre sí porque a su vez involucran tres elementos. El primero representa al ser humano

en su papel de docente, estudiante y bibliotecario. El segundo se refiere a las necesidades bajo un ambiente académico, y el tercero, el cual está inmerso como punto central en todo este documento, se refiere a la información.

Se concluye que el ser humano en un contexto de desigualdad social y económico, le es difícil sobreponerse a las consecuencias del confinamiento, sin embargo, por su capacidad de sobrevivencia también se reinventa y perfecciona habilidades que le permitan continuar con su trayectoria de vida. Pero no ha sido ni será fácil para todos sobreponerse a las circunstancias. La tecnología es aliada, siempre que se use de manera adecuada.

Durante el confinamiento, algunas herramientas tecnológicas fueron usadas para equilibrar esta brecha, pero lo cierto es que aunque se contó con plataformas educativas, algunas gratuitas, también con recursos y servicios de información, los beneficios no alcanzan a todos los estudiantes. Lo concreto radica en que el confinamiento sugirió y casi impuso una nueva perspectiva de vida, en lo social, laboral, académico, personal, etcétera. Es cierto que no todos los ambientes evolucionan al mismo tiempo pero el cambio resuta inevitable.

La biblioteca pospandemia debe modificar las estrategias de acercamiento al usuario; que ya no es el mismo y que requiere nuevas formas para aprovechar el vasto universo de la información. Estas nuevas formas, por llamarlas así, no lo son realmente en el aspecto de inventarse por primera vez, tampoco para la biblioteca misma. Lo son en el sentido de la exploración constante y casi obligada por la demanda del propio usuario.

Esto, además de aplicarse al usuario, también aplica para el bibliotecario quien tampoco es el mismo. Ha experimentado, a través del contacto diario con el usuario (de manera presencial

o virtual), un desarrollo en otras habilidades, que incluye la enseñanza en línea, las capacitaciones masivas, las inducciones gráficas, además de continuar guiando y motivando a su comunidad en la evaluación constante de recursos a través de la propuesta e implementación de servicios de información disponibles y útiles de acuerdo con las características de su entorno.

El ser humano en su construcción constante de conocer tanto teóricamente, como de otras experiencias, con nuevos elementos, crea estrategias de aprendizaje y de desarrollo de sus capacidades. No es estático y por ende la biblioteca tampoco. Los cambios en el entorno bibliotecario se manifiestan a través de nuevos servicios de información, siendo estos justificados y valorados, no solo por la biblioteca misma, ni por el usuario directo, sino por la institución académica quien requirió de ellos durante los momentos más críticos de la pandemia.

REFERENCIAS

- Aliat Universidades. 2020. *La importancia de la retroalimentación*. México: Aliat Universidades. 20 p.
- Aliat Universidades. 2022. *Biblioteca digital RTM*. México: Aliat. <http://aliatuniversidades.com.mx/rtm/> [Acceso el 5 de junio de 2022].
- Cengage. 2020. “27 Plataformas virtuales educativas gratuitas. Cengage Learning”. <https://latam.cengage.com/27-plataformas-virtuales-educativas-gratuitas/> [Acceso el 3 de junio de 2022].

- Cortina, Fernanda. 2020. "Coronavirus: Estas plataformas educativas pueden solucionar dar clases con sana distancia". *Forbes*. <https://www.forbes.com.mx/actualidad-plataformas-educativas-coronavirus-sana-distancia/>.
- Dirección General de Incorporación y Revalidación de Estudios. 2007. *Servicios de biblioteca*. México: UNAM-DGIRE. <https://www.dgire.unam.mx/contenido/bibliotecas/texto/77.html>.
- EBSCO. 2022. "Productos y servicios. EBSCO". <https://www.ebsco.com/es/productos>.
- Frías Cienfuegos, Leonardo, "Los jóvenes resistirán los embates más profundos de la pospandemia", *Gaceta UNAM*, 16 de junio de 2022, <https://bit.ly/3HD4nvx>.
- Grupo Difusión Científica. 2022. <http://difusion.com.mx/>.
- Infoconsultores. 2022. Infoconsultores. <http://www.infoconsultores.com.mx/>.
- Información Científica Internacional. 2022. "Productos y servicios ICI". México: ICI. <http://iciweb.com.mx/iciweb/>.
- Muente, Gabriela. 2019. "Conoce los 12 tipos de inteligencia existentes, sus características y cómo influyen en el comportamiento humano". [blog]. <https://rockcontent.com/es/blog/tipos-de-inteligencia/>.
- Natividad Camacho, Sujei Milagros. 2020. Tesis. "La enseñanza de los servicios bibliotecarios: el caso de la asignatura de los fundamentos de los servicios de información". México: UNAM. <http://132.248.9.195/ptd2020/enero/0800056/Index.html>.

- Red Universitaria de Aprendizaje. 2020. “Recursos digitales de acceso libre para la enseñanza y aprendizaje: PDF”. México: UNAM. <https://cuaieed.unam.mx/infografias-campus/Infografia-Recursos-Educativos-Abiertos.pdf>.
- Regader, Bertrand. 2015. “La teoría de las inteligencias múltiples de Gardner”. *Psicología y mente*. <https://psicologiaymente.com/inteligencia/teoria-inteligencias-multiples-gardner>.
- Retiz, Johan M. 2014. Online Dictionary for Library and Information Science “digital reference”. http://products.abc-clio.com/ODLIS/odlis_d.
- Rojas Soriano, Raúl. 2022. *Enfoque sociológico sobre la pandemia de COVID-19: enigmas y desafíos a la ciencia*. Plaza y Valdés. <https://raulrojassoriano.com/cuallitlanezi/wp-content/themes/raulrojassoriano/assets/libros/enfoque-sociologico-pandemia-COVID-19-raulrojassoriano.pdf?v2>.
- Ruiz Larraguivel, Estela. 2020. “La práctica docente universitaria en ambientes de educación a distancia. Tensiones y experiencias de cambio”. *Educación y pandemia: una visión académica*. ISSUE: UNAM. 314 p. file:///C:/Users/Biblioteca/Downloads/educacion_pandemia.pdf.
- Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM): Dirección General de Incorporación y Revalidación de Estudios (DGIRE), “Bibliotecas” consultado el 05 de junio de 2022. <https://www.dgire.unam.mx/contenido/bibliotecas/texto/77.html>.
- Velasco, Susana. 2022. “Francisco Mora: Nada puede sustituir la humanidad del maestro en el aula”. *Educación 3.0*. <https://www.educaciontrespuntocero.com/entrevistas/francisco-mora-humanidad-maestro/>.

El valor presente de la biblioteca y la información en la sociedad: acciones y expectativas. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez y Sergio Javier Sepúlveda Horta; corrección de estilo y formación editorial, Editorial Albatros; revisión de pruebas, Carlos Ceballos Sosa. Fue impreso en papel cultural de 90 gs. en los talleres de Editorial Albatros, S. A. de C. V. Av. Benito Juárez M26 L14, Col. El Molino Tezonco, C.P. 09960, Ciudad de México. Se terminó de imprimir en diciembre de 2023.